

## MAGNETISMO Y SONAMBULISMO

Si bien Allan Kardec y los Espíritus, dentro de la revelación espírita, hacen continuas referencias, llamados, apelos y nos direccionan directa o indirectamente hacia la mejor comprensión del magnetismo, no deja de ser un tema obviado dentro del espiritismo de nuestros días, o reducido a decirnos: si en el pase son los espíritus los que ayudan ¿para qué estudiar más del proceso magnético?, para que complicarnos, basta el pensamiento y los espíritus mágicamente extienden sus fluidos y lo hacen todo. Pero precisamente los espíritus no solo no hacen todo sino que no hacen, ni pueden hacer nada que no sea secundar los buenos propósitos del hombre, fruto del trabajo, del estudio, de la perseverancia y no de la mera comodidad.

Siempre de alguna forma ha sido un tema de nuestro interés desde el momento que comenzamos a percibir como hay un fluido que se moviliza a través del pase espírita, como sentimos este fluido salir de nuestras manos, de nuestros dedos, cómo se siente una especie de estremecimiento precisamente en los momentos que más se quiere ayudar, y que independiente que opere o no algún efecto, en quien recibe el pase, nadie podrá convencernos de que no haya algo ahí, invisible a nuestra vista pero que igualmente percibimos.

Otro motivo para llamar nuestra atención hacia este tema fue el encontrar reiterativamente en los espíritas españoles, de la talla de Fernández Colavida o el Vizconde Torres Solanot, que no sólo eran profundos conocedores del magnetismo sino que ellos mismos eran portadores de una gran capacidad magnética que utilizaban en la experimentación mediúmnica, con excepcionales resultados. O como espíritas muy destacados de aquella época tenían la preocupación de traer al castellano obras de magnetismo, y así ellos mismos traducían los libros sobre esta temática, como es el caso de Esteva Marata.

Pero las pistas nos las traería Kardec...

Allan Kardec en uno de sus últimos trabajos preparaba una obra sobre magnetismo, que no podría llegar a publicar por su desencarnación. Así lo refiere Camilo Flammarion en el discurso de su desencarnación.

La codificación y la Revista Espírita están repletas de referencias sobre el magnetismo.

En el catálogo razonado de obras susceptibles para crear una biblioteca espírita, Kardec recomienda 14 libros sobre magnetismo entre los que se encuentran autores tales como: Mesmer, Deleuze, Lafontaine, Du Potet o Puysegur, por citar los más conocidos.

Entre los espíritus comandados por el Espíritu de Verdad, para la llegada del espiritismo estaba el propio Mesmer. Por medio de la mediumnidad de señor Alexandre Delanne Mesmer relata lo que encontró después de la muerte.

En otra comunicación Mesmer destacó la importancia de la voluntad para curar y describió todos los géneros de magnetismo: el magnetismo animal, el espiritual, y otro según él mucho más poderoso, la oración que un alma pura y desinteresada dirige a Dios.

Otros médicos desencarnados y destacados en la historia de la humanidad participaron de las obras de codificación del espiritismo, como Hahnemann y Demeure. Por los estudios elaborados en el plano espiritual, los espíritus confirmaron las bases filosóficas de las terapias vitalistas como el magnetismo animal y la homeopatía.

Según Lafontaine el magnetismo es la panacea de la salud.

Desde que el mundo existe se ha usado el magnetismo con tantos nombres, y uno más o menos en su larga lista poco importa ya.

Ejercido por los sacerdotes, y gurús de cada religión, unían al ejercicio del sacerdocio la práctica de la medicina.

Es el motivo de encontrar la imposición de manos entre todas las culturas y lugares.

Encontramos el magnetismo en los templos del paganismo.

Abrimos la Biblia y veremos por doquier la imposición de las manos, para curar, para la inspiración profética.

Cuando se quiso dar a Josué el espíritu de sabiduría se le impuso las manos.

Jesús curaba imponiendo las manos.

En el caso de un sordomudo y en el de un ciego necesito imponer las manos dos veces para obtener la curación.

Vemos a Pedro y Pablo utilizando la imposición de manos y la mirada fija, ordenando que se le mirara fijamente, como sucedió en la curación del cojo.

Cada vez que llamaban a Cristo para curar un enfermo, le suplicaban imponer las manos, con lo que Jesús operaba la curación.

En San Marcos capituló seis versículos cinco dice: "en Belén. Jesús no pudo hacer ningún milagro, y sólo si curar un número de enfermos "imponiéndoles las manos".

Las traducciones de los jeroglíficos en los templos de Isis, Osiris y Esculapio no revelaban otra cosa que la ciencia del magnetismo, unos dando pases a pacientes tumbados, otros sentados y en la actitud de adormecidos, otros magnetizando agua, otros revelando durante el sueño medios y remedios de cura.

El 30 de julio de 1856 la Santa Inquisición, desde el Santo Oficio del Vaticano, emite una encíclica contra el magnetismo. Algo parecido le ocurriría poco después al Libro de los Espíritus siendo colocado en el Index Librorum Prohibitorum, por el que la Iglesia condenaba su lectura.

En el siglo XVII Van Helmont ya usaba el nombre de magnetismo animal.

Pero el Magnetismo en realidad nacería, o mejor dicho resurgiría con Mesmer, en 1778, que no descubrió ni inventó nada, que no hizo más que aprovecharse de lo que se hallaba consignado en las obras de Paracelso, Kircher, Fludd, Maxwell, etc., pero que tuvo el atrevimiento de dirigirse a la Academia de Ciencias y a la Facultad de Medicina de París, solicitando de ellas el examen y patrocinio para su método curativo, y la arrogancia de hacer frente a la tempestad que con ello desencadenó.

Mesmer, médico joven y entusiasta. Expuso su brillante teoría del fluido universal, apoyado en Descartes y en Newton quienes ya habían sospechado la existencia de este fluido.

El trabajo de Descartes, su materia sutil, como explica los fenómenos. Todo nos indica que marcha hacia el descubrimiento del magnetismo.

Newton en su libro: "los principios matemáticos de la filosofía natural", habló de un principio espiritual que penetra todos los cuerpos sólidos, sutil e invisible. El gobierno, dada la publicidad de Mesmer toma cartas en el asunto y crea una comisión para desvirtuar el magnetismo. Entre los que componían esta comisión se encontraban los señores Franklin, Lavoisier y de Jussie.

En su dictamen publicado en 1784 reconocen los fenómenos y la gran potencialidad del

magnetizador que admiten sin explicación como un poder que da sopor, doblega, agita, endulza y hasta cura a los enfermos.

Pero sus conclusiones se muestran contrarias a la existencia de ese fluido ya que no lo podían percibir por ninguno de sus sentidos.

De Jussie no firma el dictamen y hace otro por su parte admitiendo todos los efectos pero atribuyéndolo a un calor animal que todos tenemos.

Qué nos importa el nombre si calórico, magnético o fluídico, con tal que se admita en el hombre la facultad de influir en su semejante.

En 1826 la academia de medicina nombró una comisión para que estudiara el magnetismo. Experimentó durante cinco años. El 28 de junio de 1831 se leyó su dictamen en plena academia. En su dictamen se reconocía por completo la existencia del magnetismo y del sonambulismo.

En sus experiencias los sonámbulos podían diagnosticar enfermedades, leer libros cerrados, etc, así como curar ciertas enfermedades o por mejor decir a ciertos enfermos.

Este dictamen fue escuchado con gran interés y se solicitó la impresión y divulgación. Pero algunos se opusieron a ello alegando: Si los hechos se presentan como reales destruirían la mitad de los conocimientos fisiológicos y sería peligroso propagar estos conocimientos por medio de la imprenta.

La Academia de medicina enterró así en su archivo el magnetismo.

Pero es algo que ya no debería extrañarnos no hay ni un solo descubrimiento que no haya tenido sus detractores.

La mayor parte de los hombres de ingenio se han visto tratados de charlatanes, impostores, han sido perseguidos y algunas veces condenados a muerte.

El inventor del aguardiente fue quemado como brujo.

El descubridor del vapor fue cerrado por loco.

Galileo fue arrastrado con una cuerda al cuello a una plaza pública para ser castigado.

Courier, Laplace, Milton, Van Helmont. Conocidos sabios que hasta el día de hoy no se les han sido reconocidos errores, admitían los efectos del magnetismo animal y ponían como causa la acción del alma, el fluido animal, fluido nervioso, fluido magnético. Causa única nombrada de diferentes formas.

En la india la mitología presenta al dios Wishnow con la mano levantada, teniendo en la punta de los dedos una llama que supuestamente proviene del cielo siguiendo la voluntad de Dios. La otra mano es el mismo gesto que hemos visto en Egipto. Que los magos llamaban abeastón es decir tener fe.

Tener fe como Puységur que tenía como máxima fundamental: creer y querer.

Apolonio de Tyana entre muchas cosas de magnetismo dice por ejemplo, que volvió a la vida a una joven que iban a enterrar. La tocó y se inclinó sobre ella y volvió a la vida.

La Roma antigua conocida practicaba también el magnetismo, se encuentran pruebas en numerosos autores.

El magnetismo es tan antiguo como el hombre y ha seguido la suerte de las grandes verdades.

El entusiasmo de unos es la reprobación de otros. Pero al ser parte de los hechos naturales y físicos, el tiempo le hará brotar como otras de tantas grandes verdades que en el

pasado fueron fruto del escarnio y la incredulidad.

Mesmer reconocía como causa de los efectos magnéticos el fluido universal.

Puysegur, Deleuze, du Potet, reconocen como causas una material y otra espiritual.

Para Lafontaine se trataba de fluido vital, cuyo principio es el fluido universal.

El propio Hipócrates admitía un principio oculto, universal. Newton calificaba de "espíritu muy sutil".

### **Pregunta 388 de El Libro de los Espíritus.**

"Entre los seres pensantes hay lazos que aún no conocéis. El magnetismo es la guía de estas ciencias que más tarde comprenderéis mejor"

En 1819 surgen dos grandes magnetizadores el Baron Du Potet y Charles Lafontaine, ambos autores de interesantísimos libros y memorias.

Charles Richet Premio Nobel de fisiología relata el uso del magnetismo y como consiguió la producción de los más extraordinarios fenómenos.

Su técnica:

Sienta al paciente en una silla en frente suyo, toma uno de sus pulgares en una de sus manos y apreta fuerte y de forma uniforme, maniobra que dura tres o cuatro minutos, complementado con pases de arriba hacia abajo.

Interrogante. ¿Por qué habría más fenómenos en el pasado no sería por el magnetismo hoy tan olvidado?

Si bien es cierto que una de las razones sería que en un principio se necesitaba llamar la atención a través de los fenómenos. Dejamos la interrogante para que uno reflexione amparado en la Doctrina Espírita que por encima de todo señala rumbos sobretodo morales, pero también de desarrollo de la realidad espiritual e invisible.

El magnetismo sería un camino más para probar y explicar la teoría espírita.

El hipnotismo moderno surge a raíz de la impresión que produce en el médico inglés Braid las experiencias de Lafontaine, y sentaría las bases del actual hipnotismo que derivaría directamente de Mesmer.

**¿El magnetismo es del cuerpo o es del alma?**, incluso dentro de los magnetizadores más conocidos encontraban la respuesta a través de los sonámbulos, que respondían que no es una propiedad del cuerpo y sí del alma. A la postre los magnetizadores serían médiums curadores, y así lo responden los espíritus ante la pregunta de Kardec. Y aunque hay una fuerza magnética en el hombre, en el cuerpo, es gracias a los espíritus que se logra mayor potencia.

El magnetismo reposa sobre las propiedades y sobre los atributos del alma debiendo ser por eso clasificado entre los fenómenos de orden psíquico o espiritual.

El Espíritu quiere, el periespíritu transmite y el cuerpo ejecuta.

El Espíritu, la voluntad, el periespíritu, el fluido y el cuerpo físico son pues los elementos integrantes del fenómeno magnético.

El poder de la fe se demuestra, dice Kardec, de modo directo y especial en la acción magnética.

O como decía Jesús, sino curasteis es porque no teníais fe.

Id y predicad, diciendo: El reino de los Cielos está próximo, curar a los enfermos, limpiar a los leprosos, expulsar a los demonios, dar de gracia lo que de gracia recibisteis.

### **Fe, voluntad...**

Pero también tanto mayor será la fuerza del magnetizador cuanto más puro sea su corazón. Cuanto más se eleva el hombre espiritualmente mayor será su poder de irradiación.

Dice Andre Luiz en el Mundo Mayor:

En los lóbulos frontales, exteriorización fisiológica de importantes centros periespirituales reposan millones de células a la espera de funcionar, ningún hombre dentro de los más destacados pensadores de la humanidad del pasado hasta nuestros días ha logrado jamás utilizar una décima parte. Son fuerzas de un campo virgen que el alma conquistará con elevación, autoeducación, mejoramiento moral.

El magnetismo incide directamente en el periespíritu del paciente.

Y el fluido que es una modificación del fluido cósmico universal puede recibir innumerables nombres que poco importan, fluido vital, fluido nervioso, magnético....Pero tal como dice Kardec los fluidos espirituales que nos rodean sufren la acción de nuestros pensamientos y estado moral, y traen el cuño y los efectos de los sentimientos ya sean loables o no.

Son fluidos que por experiencias realizadas por varios médicos rusos y repetidas por el Barón Du Potet nos llevan a concluir que nada tienen de materiales, bajo nuestras concepciones de la materia, pues llegaron a someter objetos magnetizados con la capacidad de producir sueño magnético, al fuego y a todo tipo de sustancias corrosivas, conservando las mismas propiedades magnéticas incluso con papeles reducidos a cenizas. Y los pacientes con los ojos vendados sólo volvían al sueño magnético ante la cercanía de esos objetos.

Como decía Jesús en el caso de la mujer que sufría de una hemorragia y le tocó sin saberlo, alguien me ha tocado porque percibí que salió de mí una virtud.

Fenómeno relatado exclusivamente en el evangelio de Lucas, curiosamente porque Lucas era médico y así relata como aquella mujer que por 12 años ningún médico había podido curar, atribuía la curación a la virtud que manaba de Jesús, movilizada por la Fe tal como atestiguara Jesús, Hija tu fe te curó, ve en paz.

### **¿Quién tiene capacidad de magnetizar?**

En esencia todos, porque es una facultad del alma. No obstante en algunos esta capacidad es mayor y no tendrá que ver con las condiciones físicas, musculares, etc., y la mayoría de los magnetizadores más conocidos coinciden en que se ha de contar con una voluntad fuerte sin entusiasmo desmedido, atención mantenida, que el magnetizador se ocupe exclusivamente de lo que hace, tranquilidad de ánimo, paciencia, deseo ferviente de hacer el bien, e incluso varios apuntan que si bien la virtud es necesaria e importante como dice textualmente Deleuze: los gérmenes de ciertas pasiones no son obstáculo siempre y cuando no se esté subyugado a ellas. Como en otras cuestiones esta capacidad no requiere que seamos perfectos pero sí que estemos en el camino de serlo, y sin duda caminando. Sin obviar la oración que atrae a los buenos espíritus que son los que van a darle las modificaciones necesarias a los fluidos.

Alguien que tenga el fluido vital comprometido ya sea por la edad avanzada, por el consumo de sustancias tóxicas, por alimentación desequilibrada, por enfermedad, se desaconseja evitar intentar dar de lo que no se tiene. Y todo lo que contribuya a aumentar la salud, el ejercicio físico, las buenas costumbres físicas, mentales, psíquicas y espirituales, van a ayudar y potenciar al magnetizador.

Es muy probable que en el transcurso de los siglos la palabra magnetizador desaparezca del vocabulario de la misma manera que hoy no llamamos andador al que camina erguido, pues casi todos lo hacemos. La transmisión de fluidos será algo natural como hoy lo es conversar.

### **Los magnetizados:**

Hay personas sobre las que el magnetismo no ejerce o casi no ejerce ninguna influencia, aunque estas mismas personas pueden en un estado de enfermedad quedar muy sensibles a la acción magnética.

La simpatía entre magnetizador y magnetizado son de vital importancia y cuando menos que no existan antipatías. La confianza y la fe del magnetizado será el aspirador que atraiga los fluidos.

Y de igual manera que en el magnetizador el paciente que consume tóxicos que no se cuida puede estar neutralizando la influencia del fluido.

### **Técnicas:**

Las hay muy variadas entre los autores del magnetismo pero destacando las similitudes entre todas, sumadas a las informaciones de los espíritus y las recogidas por la historia, hay que concluir sin entrar en mayores digresiones que los pases longitudinales han sido los más usados y efectivos, precedidos casi siempre en el caso del magnetismo de establecer la corriente magnética sujetando primeramente los pulgares del paciente.

Varios también recomiendan finalizar con pases de grandes corrientes dispersivos (a un metro de distancia)

Pero según Lafontaine el arte de magnetizar consiste en la observación para dar a cada paciente lo que necesita, y que nosotros llamamos inspiración. De ahí también que un exceso de celo con las técnicas pueda ser más contraproducente que beneficioso, lo que no obsta el deber de conocer todo lo que se pueda al respecto y haber estudiado en profundidad a la mayoría de autores.

Sin embargo el Barón du Potet entre otros dejó bien demostrado que se puede prescindir de técnicas y hasta de la cercanía física o incluso que el paciente tenga conocimiento que está siendo magnetizado, como sucede en este caso:

En el Hotel Dieu en París, en presencia de algunos médicos de la Facultad de París Du Potet fue encerrado en una habitación bajo llave y la paciente, sonámbula, sin saber de la presencia del magnetizador en una sala contigua. A una señal convenida, sin que el operador supiese a qué distancia se había colocado a la paciente en la sala, se inició la magnetización. Eran entonces las 9 y 5 minutos, tres minutos después se vio a la paciente frotar sus ojos y caer en un sonambulismo ordinario. Esa experiencia fue repetida en diferentes días siendo la última a pedido del Dr. Bertrand, conocido médico de la Facultad de París, que atribuía el sueño magnético a la simple casualidad.

Lafontaine por su parte hizo también experiencias que confirman que el magnetismo no está restringido a una parte del cuerpo y al igual que vemos en el nuevo testamento la mirada tiene un gran poder magnético como algunos naturalistas han encontrado en ciertos reptiles a la hora de inmovilizar a sus presas.

Fue célebre la experiencia de Lafontaine con un león en Tours, fijó sus ojos en la fiera y en algunos instantes no pudiéndolo soportar más el animal cerró los ojos. Lafontaine después de dirigir el fluido magnético sobre la cabeza del león, durante el espacio de veinte minutos consiguió hacerlo dormir profundamente. Tocó entonces una de sus patas y convencido de que ya estaba profundamente magnetizado introdujo su mano en la boca del animal ante el estupor de todos. Con pases dispersivos el león abrió los ojos y recuperó su actitud lo que no animaba a nadie a que se repitiesen aquellos toques.

Fueron contrarios los efectos que produjo en una hiena que en lugar de aquietarla la ponía más nerviosa, hasta el punto que en siguientes intentos sólo con la cercanía de Lafontaine la hiena se debatía temerosa por lo que el propietario tuvo que pedir a al magnetizador que no volviese más pues temía porque la falta de solidez de la jaula no causase un grave accidente.

Un tal Lawrence se convirtió en un profesional de las apuestas después de haber sido atacado por un perro y viendo el efecto que producía su mirada sobre el perro, a partir de ahí se fue enfrentando siempre con éxito a los más feroces perros, hasta que un día ganó una auténtica

fortuna de un duque inglés al poner en fuga los más sanguinarios perros de su famosa colección.

Estos duelos magnéticos con animales a través de la mirada no están exentos de peligros y así hay experiencias donde el fluido del animal deja mella en el magnetizador.

Si estuviéramos bien persuadidos como muchos lo estamos que el magnetismo es una de las grandes y maravillosas verdades, y de entre ellas una de las más útiles al hombre, la humanidad no se extrañará al encontrar todos los preceptos resumidos en un libro, ese libro es el Evangelio.

### **El sonambulismo.**

Hipócrates padre de la medicina dice la mejor medicina es la medicina de los sueños.

En 1787 el marqués de Puységur, duerme a un chico que cae en un sueño magnético y descubre el sonambulismo.

Es un estado intermedio entre la vigilia y el sueño. El que se encuentra en este estado no oye más que aquel que le ha puesto en este estado.

Por magnetismo se da una relación estrecha entre ambos al punto que a veces sólo con el pensamiento se puede comunicar con los sonámbulos.

En este estado mientras unos sentidos experimentan una degradación extrema otros adquieren una prodigiosa sensibilidad.

Se pueden lograr en este estado facultades que no se tienen cuando se está tan unido al cuerpo.

Hay sonambulismo natural fisiológico, natural espontáneo, y el tercero que sería el provocado. Como es el caso del magnético.

Los sonámbulos, no siempre pero sí a menudo, tiene la capacidad de ver a distancia.

Pueden percibir pensamientos, prever acontecimientos.

Pueden contemplar la anatomía física desde un ángulo diferente para diagnosticar enfermedades.

Algunos efectos del sonambulismo:

Transmisión del pensamiento

Vista a través de cuerpos opacos sin los ojos

Éxtasis

Algunas curaciones con magnetismo:

Epilepsia

Parálisis con inflamaciones

Reumatismo

Ceguera por parálisis o debilidad del nervio óptico

Sordera por parálisis

Fiebres

Esguinces (sesione diarias, compresas de agua magnetizada se quita la inflamación). Pases desde la rodilla a los pies.

Agua magnetizada, de innumerables aplicaciones todos los magnetizadores famosos la

recomiendan efusivamente.

Desarrollo de facultades como la memoria.

Seguridad en sí mismo, es la fuerza operante, la voluntad, en contrapartida de la comodidad.

Leon Denis en Después de la Muerte dice:

Todo hombre animado por una simpatía profunda por los desheredados, de un verdadero amor por los que sufren puede aliviar a sus semejantes por una práctica sincera y esclarecida del magnetismo.

El sonámbulo ve a través de cuerpos opacos y a cualquier distancia.

Ve el origen de las molestias y puede indicar los remedios.

Ve sus propios males y hasta puede anunciar manera y la época del término del mal.

Como espíritu puede indicar sabiduría superior como encarnado e incluso en ocasiones obtener información de lo que no sabe.

Lee el pensamiento, escucha y responde sin que sea necesario hablarle.

Magnetiza sin tener ninguna noción de los procesos magnéticos.

Ve las radiaciones magnéticas, ve el fluido escaparse de las extremidades de los dedos del magnetizador e informa de su calidad y fuerza.

Es susceptible de recibir impresiones morales y recibir sugerencias que puede mantener al despertar aún perdiendo el recuerdo de la propia sugestión.

Estas facultades no existen siempre reunidas en el mismo sonámbulo, y conviene destacar como ocurre en el estado de emancipación del alma, todos son capaces de ver a los espíritus.

Al estado sonambúlico se puede llegar por diferentes medios, sin embargo los efectos pueden variar dependiendo de si se ha llegado por técnicas sugestivas como el hipnotismo o por drogas. La experiencia ha demostrado que a través del magnetismo se consiguen efectos más notables y percepciones más extraordinarias por parte de los magnetizados. Algunas teorías apuntan que ciertos métodos actuando violentamente sobre los sentidos desequilibran el sistema nervioso, mientras que los magnetizadores actuando de preferencia sobre el plexo solar consiguen establecer mejor ese equilibrio.

Como vemos este estado además de natural puede ser provocado de diferentes formas, sin embargo también ciertas condiciones mórbidas por enfermedades, accidentes, tóxicos, etc, podrían llevar a este estado sonambúlico.

Pero también en estos casos el sonambulismo provocado difiere profundamente del sonambulismo magnético.

No podríamos terminar esta charla sin destacar la importancia que tiene la transmisión fluídica en los casos de obsesión.

Nos enseña Kardec que al obsesado le falta la fuerza fluídica, y que en este caso la acción magnética de un buen magnetizador le puede ser de gran provecho.

Nos hemos dejado infinidad de materias en el tintero pero nuestra intención no era otra que hacer un pequeño recorrido por algunas cuestiones del magnetismo y llamar la atención sobre la necesidad de profundizar en él, estudiarlo y comprenderlo mejor como una de las leyes que conviven a nuestro lado y que tantos beneficios nos puede reportar. Y que no podemos reducir a la mera acción mecánica del pase, dentro de la ignorancia.

Como dice el Espíritu de Verdad, **Espíritas Amaos he ahí el primer mandamiento, Instruíos, he ahí el segundo.**

Muchas gracias por vuestra atención.